

Fábricas de aceites vegetales

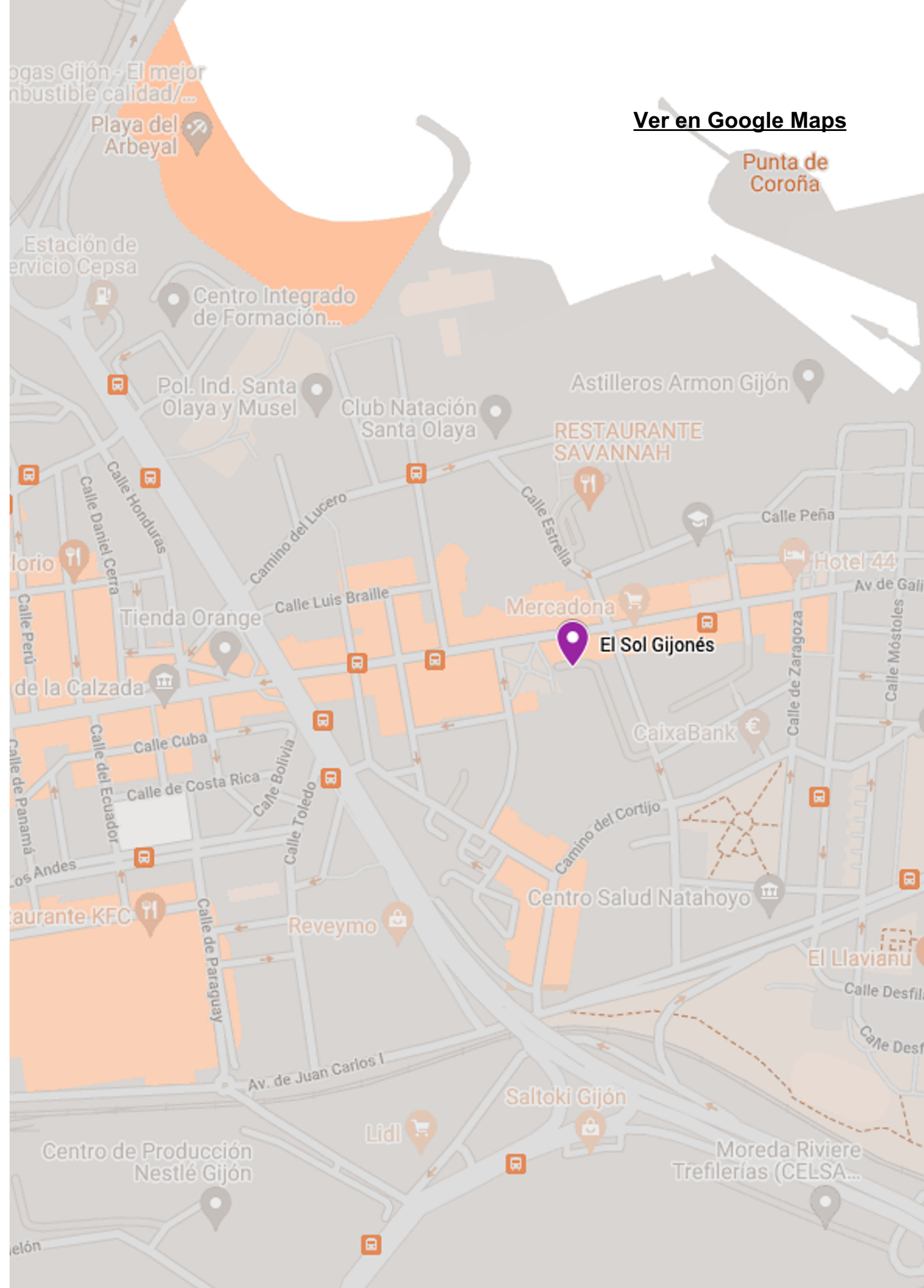
Elena Toral
Alonso

«Los aceites de lino, copra, sésamo, ricino y oliva refinado, más especialmente los primeros, venían importándose del extranjero ha pocos años, sin que, como en tantos otros productos, nos diéramos cuenta de una prolongada tributación al exterior.

Hasta hace bastantes años, en 1885, antes que existiera ninguna fábrica en España, ya tenía en estudio esta importante cuestión el amigo nuestro, que, hoy con el esfuerzo de otros muy respetables y meritísimos, dignos en todo tiempo del agradecimiento de nuestro pueblo tiene la satisfacción de llevar a cabo, resultando por consiguiente Gijón, con ello Asturias, la primera con el progreso de esta especialidad industrial».

El Comercio 04/01/1901, página 2

Imágenes: *Gijón* (1911), *El Mercurio* (1 julio 1909)



[Ver en Google Maps](#)

Fábrica de Aceites Vegetales “El Sol Gijonés” GIJÓN

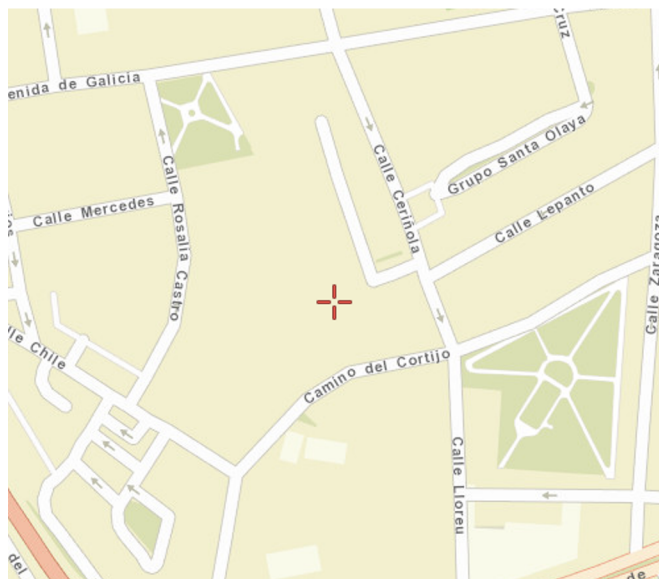
La Sociedad Española de Aceites Vegetales, fundada en 1900 con un capital de 500.000 pesetas, tenía por objeto la fabricación, transformación y aprovechamiento de todo tipo de aceites vegetales, en especial de lino y colza. Para beneficiar estos aceites había establecido una fábrica en El Natahoyo, Gijón.

En esta impresionante fábrica la fuerza motriz procedía de una máquina de vapor de 130 caballos, de fabricación inglesa. Las actividades de producción se organizaban en tres amplios talleres. Cuando llegaban a la fábrica las semillas se acumulaban en una nave de 100 por 50 metros de largo, con capacidad para 1.400 toneladas, que estaba asistida por un elevador. El taller de molido y prensado a vapor era capaz de producir 7 toneladas diarias de aceite. Los aceites se guardaban en 7 depósitos de 20 toneladas cada uno. Para el envasado y expedición de sus productos contaba con un amplio grupo de talleres auxiliares situados en la parte posterior del conjunto y alojados en amplios tendejones. Merecen reseñarse la sección de tortas de linaza, la sección de *laminería* y reforma de barriles, el almacén de barriles, la sección de fragua y hojalatería en la que se soldaban las latas y la sección de cuadras y cocheras. Todas las instalaciones contaban con alumbrado eléctrico

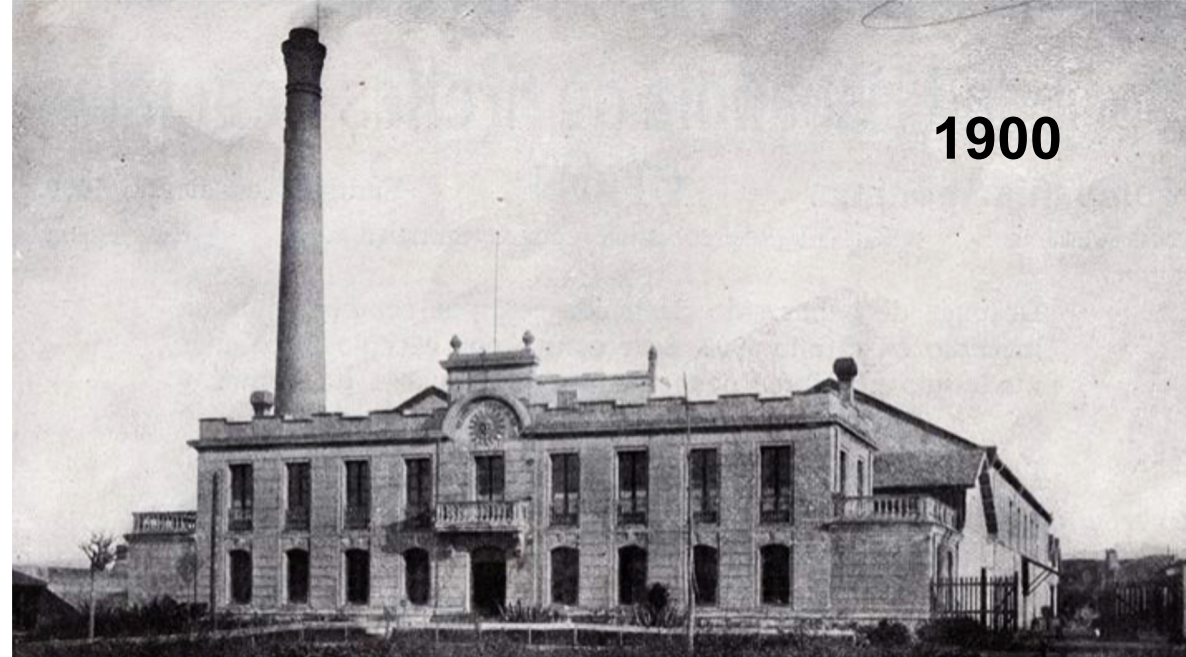
Las imponentes oficinas hacían frente a la carretera y se convirtieron en la imagen del establecimiento. En el mismo edificio se habían dispuesto también las viviendas del encargado y el maquinista. En 1909 trabajaban en la fábrica 54 operarios (3 de ellos mujeres) distribuidos en 2 turnos que se relevaban respectivamente a las 6 de la mañana y a las 6 y media de la tarde.

En marzo de 1909 la fábrica sufrió un incendio fortuito que destruyó por completo la maquinaria y los talleres, haciendo que finalmente muros que quedaban en pie tuvieran que ser demolidos.

Localización



Estado actual: desaparecida



1900

